

La Evaluación Formativa en la Práctica Docente: Análisis del Sistema Institucional de Evaluación de la Institución Educativa Normal Superior Montes de María

Formative Evaluation in Teaching Practice: Analysis of the Institutional Evaluation System of the Institución Educativa Normal Superior Montes de María

Liliana Caro Pertuz

caropertuzliliana@gmail.com

ORCID: 0009-0001-0149-1206

Normal Superior Montes de María
Colombia

María Patricia Romero Rodríguez

marypatryrr98@gmail.com

ORCID: 0009-0006-9917-4212

Normal Superior Montes de María
Colombia

Recibido: Marzo 2025

Aprobado: Abril 2025

Resumen

El artículo "La Evaluación Formativa en la Práctica Docente: Un Análisis del Sistema Institucional de Evaluación de la Institución Educativa Normal Superior Montes de María" analiza críticamente las prácticas evaluativas de esta institución, enfocándose en la coherencia entre el Sistema Institucional de Evaluación de los Estudiantes (SIEE) y la praxis docente. La investigación tiene como objetivo analizar las limitaciones y oportunidades del sistema evaluativo para promover un enfoque más integral, orientado al desarrollo de competencias. Se consideraron algunos autores que han realizado análisis previos aportando con literatura especializada a saber: Stufflebeam y Shinkfield (1995), Trinidad (2016), Santos (2007), Taborda & Henao-Díaz (2022), entre otros. Basado en un paradigma cualitativo y un enfoque interpretativo, el estudio utiliza el método de teoría fundamentada, aplicando técnicas como la observación participante, entrevistas semiestructuradas y revisión documental. Participaron cinco docentes de quinto grado, seleccionados por su relación directa con la evaluación de competencias básicas. Los resultados evidencian una disparidad entre el enfoque formativo del SIEE y las prácticas tradicionales centradas en la evaluación cuantitativa. Los estudiantes muestran un bajo compromiso con las evaluaciones, lo que revela problemas estructurales en la motivación. Los docentes, aunque reconocen la necesidad de diversificar sus estrategias, carecen de la formación y recursos necesarios. Para finalizar, la investigación destaca la necesidad de mejorar la implementación del SIEE mediante la formación docente, la diversificación de herramientas evaluativas y una mayor integración de la retroalimentación como elemento central en la evaluación formativa, esto contribuirá a una educación más inclusiva y centrada en el

aprendizaje significativo de los estudiantes.

Palabras clave: Evaluación formativa; Prácticas docentes; Sistema Institucional de Evaluación (SIEE)

Abstract

The article "Formative Assessment in Teaching Practice: An Analysis of the Institutional Assessment System of the Montes de María Normal Superior Educational Institution" critically analyzes the assessment practices of this institution, focusing on the coherence between the Institutional System of Student Assessment (SIEE) and teaching praxis. The research aims to analyze the limitations and opportunities of the assessment system to promote a more comprehensive approach, oriented toward the development of competencies. Some authors who have conducted previous analyses and contributed with specialized literature were considered, namely: Stufflebeam and Shinkfield (1995), Trinidad (2016), Santos (2007), Taborda & Henao-Díaz (2022), among others. Based on a qualitative paradigm and an interpretive approach, the study uses the grounded theory method, applying techniques such as participant observation, semi-structured interviews, and documentary review. Five fifth-grade teachers participated, selected for their direct relationship with the assessment of basic competencies. The results show a disparity between the formative approach of the SIEE and traditional practices focused on quantitative assessment. Students show low commitment to assessments, which reveals structural problems in motivation. Teachers, although they recognize the need to diversify their strategies, lack the necessary training and resources. Finally, the research highlights the need to improve the implementation of the SIEE through teacher training, the diversification of assessment tools, and greater integration of feedback as a central element in formative assessment. This will contribute to a more inclusive education focused on meaningful student learning.

Keywords: Formative assessment; Teaching practices; Institutional Evaluation System (SIEE)

Introducción

La evaluación institucional contribuye al desarrollo social y personal en sus más diversas manifestaciones, y se configura como una práctica que además de cerrar el ciclo de cualquier proceso humano intencional, también lo acompaña durante el mismo. Según Trinidad (2016), "la evaluación constituye uno de los campos de la investigación que más interés suscita en el ámbito socioeducativo, ocupando un destacado lugar en las sociedades más desarrolladas". (p.26). Es decir, la evaluación educativa es entendida como un instrumento diagnóstico y de transformación que resulta esencial para garantizar la calidad y pertinencia de los procesos de enseñanza-aprendizaje, su implementación sistemática permite identificar tanto las fortalezas como las debilidades inherentes a los procesos institucionales, favoreciendo así la toma de decisiones y la mejora continua en las escuelas.

En primer lugar, es fundamental reconocer que la evaluación en las instituciones educativas debe abordar tanto las fortalezas como las áreas de mejora de los procesos desarrollados. Como señalan Stufflebeam y Shinkfield (1995), la evaluación es un proceso complejo pero inevitable, que actúa como una fuerza positiva cuando "sirve al progreso y se utiliza para identificar los puntos débiles y fuertes dirigidos hacia una mejora" (p. 20). En este sentido, la evaluación se concibe como una respuesta a la necesidad de reflexionar desde el propio contexto y por los actores involucrados, sobre el valor y los alcances de las actividades emprendidas. Por consiguiente, su finalidad es obtener información relevante dentro de un proceso, permitiendo una comprensión profunda de su desarrollo.

Asimismo, la evaluación de los procesos educativos implica asumir de manera responsable el rol docente, orientando a través de una retroalimentación continua la mejora constante de todos aquellos factores que inciden en el aprendizaje. Esta perspectiva interpretativa no solo se centra en el análisis, sino también en la valoración del proceso, con el objetivo de optimizar la práctica pedagógica.

Desde esta óptica, la presente investigación se plantea como una actividad reflexiva que busca el

conocimiento y la comprensión de los procesos evaluativos, mediante la autocrítica y la revisión sistemática de la intervención docente. En consecuencia, la toma de decisiones para la mejora de la implementación de estos procesos de evaluación se convierte en una tarea imprescindible. En efecto, resulta inviable perfeccionar la labor docente sin recurrir a una evaluación profunda que permita interpretar lo que sucede cotidianamente en la escuela, y a partir de este análisis, tomar decisiones que favorezcan una mayor calidad educativa.

La relevancia de realizar una investigación sobre el análisis de los procesos de evaluación del aprendizaje se justifica en el hecho de conocer y diagnosticar las prácticas pedagógicas y estrategias que los docentes emplean para alcanzar una educación de calidad. Este objetivo representa un desafío significativo, ya que implica compromisos con múltiples actores: estudiantes, familias y la sociedad en general.

Por este motivo, se considera urgente fortalecer la visión educativa en torno a los procesos de evaluación, asegurando la correcta aplicación de las leyes y normativas vigentes. No basta con que las exigencias recaigan sobre los estudiantes; es indispensable también una reflexión profunda sobre la gestión de las instituciones educativas y su capacidad para establecer líneas de acción claras y coherentes que vayan relacionadas con el proyecto educativo institucional (PEI) que con lleve a un seguimiento constante de dichas acciones para garantizar su eficacia.

La Evaluación Formativa en la Práctica Docente

La evaluación es una práctica comúnmente realizada en el ámbito educativo. Todos los actores involucrados en el proceso formativo participan de alguna manera en actividades evaluativas. Al respecto, ocupa el interés la evaluación formativa, sobre la cual Taborda & Henao-Díaz (2022) hablan de: "cómo la evaluación formativa permite a los docentes valorar y reflexionar sobre su práctica docente, tomando en cuenta contextualizar el aprendizaje para que los alumnos se sientan motivados hacia el desarrollo del conocimiento" (p.69). Los docentes valoran los aprendizajes de los estudiantes; los estudiantes y sus familias, a su vez, valoran la enseñanza impartida por el docente. Los directivos revisan la práctica

docente, mientras que los supervisores examinan la labor de las instituciones educativas, entre otros procesos de evaluación.

La evaluación puede llevarse a cabo mediante una variedad de instrumentos, tales como exámenes, listas de cotejo, rúbricas, entre otros, los cuales pueden ser utilizados en diferentes momentos del proceso educativo para alcanzar objetivos específicos. Para lograr estas metas, es fundamental instaurar una cultura de evaluación crítica y participativa que permita abordar cuestiones esenciales, tales como: ¿qué se debe evaluar?, ¿cómo debe realizarse la evaluación?, ¿con qué finalidad se evalúa? y ¿cuándo es el momento adecuado para hacerlo? Las respuestas a estas interrogantes servirán como base para orientar los procesos formativos, facilitando la planificación estratégica, el mejoramiento continuo y la retroalimentación oportuna de las actividades que se desarrollan dentro del aula. Así, se busca promover una evaluación no sólo como un mecanismo de medición, sino como una herramienta integral para la transformación educativa.

Al respecto Santos (2007), señala que,

Entender la evaluación como un camino para el aprendizaje. Un camino que, al ser recorrido de forma inteligente y responsable, nos ayuda a entender lo que sucede y por qué, nos facilita la rectificación del rumbo, el reconocimiento de los errores y la mejora de la práctica (p. 3).

A partir de lo anterior, se puede afirmar que las instituciones educativas deben llevar a cabo un proceso de autoevaluación exhaustivo con el fin de obtener un diagnóstico preciso sobre el estado actual de su sistema institucional de evaluación. Este diagnóstico permitirá establecer el grado de avance en el desarrollo de los objetivos y metas académicas propuestos en su Proyecto Educativo Institucional (PEI) y en su plan de estudios. En este sentido, la evaluación se convierte en un elemento fundamental para la mejora de la calidad educativa, ya que su implementación no solo facilita el seguimiento de los avances, sino que también fomenta procesos de mejoramiento continuo en los establecimientos educativos.

Para que la evaluación cumpla su función transformadora, es necesario que se lleve a cabo

de manera permanente, permitiendo la recolección de evidencias, la emisión de juicios de valor y la retroalimentación constante tanto del trabajo de los estudiantes como de las acciones pedagógicas emprendidas por los docentes. En este proceso, los establecimientos educativos deben recoger, sistematizar, analizar, hacer seguimiento y valorar el uso pedagógico de los resultados. Posteriormente, estos datos deben compararse con los resultados generados en las distintas áreas de gestión: directiva, académica, administrativa y comunitaria. Este análisis comparativo facilita la identificación de fortalezas y debilidades en su funcionamiento institucional, y orienta la toma de decisiones respecto a correctivos y planes de mejora, de esta manera, la evaluación se consolida como una herramienta estratégica que promueve la transformación de las prácticas educativas.

Uno de los objetivos fundamentales de la evaluación es la construcción del conocimiento tanto a nivel institucional como individual. La evaluación no solo se enfoca en los resultados obtenidos, sino que también abarca el proceso evaluativo llevado a cabo por docentes, directivos y todos los actores involucrados en el proceso educativo. En este contexto, el Documento 11 del Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2009) establece que "la evaluación educativa, en los niveles de enseñanza básica y media, tenga única y exclusivamente propósitos formativos, es decir, de aprendizaje para todos los sujetos que intervienen en ella" (p. 22). Esta perspectiva resalta la relevancia de la evaluación formativa, que busca contribuir al aprendizaje y desarrollo continuo de todos los participantes en el proceso educativo, más allá de los resultados finales.

Dentro de este marco, las prácticas evaluativas comprenden un proceso informal o formal, cada docente en su praxis pedagógica ha construido sus propias prácticas evaluativas, producto de: los conocimientos que tiene de sus estudiantes, la concepción sobre evaluación, el proceso mismo de evaluación, el sistema de evaluación institucional y las normativas legales que la rigen, entre otros.

Propuesta Sistema Institucional de Evaluación de la Institución Educativa Normal Superior Montes de María: Evaluación en la Perspectiva del Desarrollo Humano.

La Institución Educativa Normal Superior Montes de María (2009), como escenario de investigación, dentro de la propuesta del sistema institucional de evaluación, concibe la evaluación como:

una práctica de reflexión crítica que asume el análisis del conocimiento humano y su proyección práctica como un ser cognoscente, social e individual, esto es, la evaluación como un campo de conocimiento del y la estudiante en la acción misma como integrante de su propio accionar aproximándose a la del profesional que es capaz de explicar, sus actuaciones ante las situaciones singulares, complejas inciertas, perfilándose a las de un auténtico profesional docente, que es precisamente la intención formativa que regula el proyecto pedagógico del currículo. (p.1).

En este sentido, se puede argumentar que la evaluación trasciende la simple medición de aprendizajes para convertirse en una práctica de reflexión crítica. Este enfoque sugiere que la evaluación no solo mide el desempeño académico, sino que también permite al estudiante reconocerse como un agente activo en su proceso formativo, capaz de analizar y comprender sus propias acciones en contextos complejos e inciertos. Este tipo de evaluación fomenta un proceso de autoevaluación y autoconocimiento, alineado con las características de un futuro profesional reflexivo. Además, articula la evaluación con el desarrollo de competencias profesionales, uniendo la teoría con la práctica pedagógica y vinculando el saber académico con la praxis docente. Por lo tanto, este enfoque promueve una visión más holística e integradora de la evaluación, centrada en la formación integral del estudiante como futuro profesional, lo cual es un componente esencial en cualquier proyecto pedagógico que busque la excelencia educativa.

Por lo tanto, al develar las prácticas de evaluación institucional presentes en el escenario de investigación, es crucial examinar los enfoques fundamentales de la evaluación, descubrir los principios que guían las prácticas evaluativas de los docentes y comprender los significados que éstos atribuyen a su propia labor evaluativa. Además, es esencial analizar la coherencia entre estas prácticas y el sistema de evaluación institucional de los estudiantes (SIEE).

De este modo, se presenta una breve caracterización del contexto actual de la Institución Educativa Normal Superior Montes de María en términos de rendimiento escolar y opiniones de este. Dicha institución presenta actualmente un bajo desempeño de los estudiantes en las pruebas saber de la básica primaria, al no superar la categoría medio. Dicho nivel de aprendizaje no satisfactorio se refleja también en las pruebas internas y la constante queja de los docentes respecto al comportamiento de los educandos al momento de presentar las evaluaciones. Dentro de dichas quejas, los docentes manifiestan que “los estudiantes no estudian para las evaluaciones”, “no toman en serio las evaluaciones”, “responden las evaluaciones de cualquier forma”, “a los estudiantes no les gusta pensar ni analizar”, “la gran mayoría responden los exámenes en 10 minutos y los pierde”.

Mientras que, los estudiantes argumentan que las clases son aburridas, que lo único que hacen en el aula es copiar y que la evaluación siempre son pruebas o trabajos escritos. Por otra parte, los directivos docentes al analizar los diferentes resultados manifiestan que los docentes deben implementar diversas estrategias e instrumentos de evaluación, igualmente, que las prácticas evaluativas de los docentes no corresponden a lo planteado en el Sistema Institucional de Evaluación de los Estudiantes (SIEE). Entre tanto, los padres de familia o acudientes de los estudiantes tienen una participación pasiva referente a las diferentes posiciones y terminan aceptando los resultados, admitiendo que los únicos responsables de estos son los estudiantes.

Es por ello, que se considera relevante presentar una comparación entre la teoría y la práctica de la Evaluación Institucional, como una forma de comprender la coherencia entre estas, de modo que sea posible clarificar el papel que juegan los procesos participativos en la práctica evaluativa desarrollada en las instituciones, como mecanismo para lograr elevar el nivel de aprendizaje en los estudiantes. De este modo, será importante indagar el significado que da el docente a las prácticas evaluativas, con la finalidad de incorporar en este proceso a toda la comunidad educativa.

El análisis propuesto tiene como objetivo proporcionar una comprensión integral de los procesos evaluativos en la Institución

Educativa Normal Superior Montes de María, permitiendo identificar y abordar las prácticas evaluativas actuales. Considerando lo anterior, al examinar las discrepancias entre la teoría y la práctica de la evaluación, se busca diagnosticar las deficiencias en el sistema institucional de evaluación de los estudiantes (SIEE), de igual manera, contribuir a mejorar la calidad educativa. Por consiguiente, la relevancia de este estudio radica en su capacidad para promover una evaluación formativa que mida resultados y, al mismo tiempo, tenga en cuenta la importancia de la retroalimentación en este proceso. De este modo, se pretende establecer una cultura de evaluación crítica y participativa que facilite la planificación estratégica, la mejora constante y la retroalimentación efectiva, beneficiando a todos los actores del proceso educativo.

Abordaje Metódico

La presente investigación se enmarcó en un enfoque cualitativo, parafraseando a Martínez (2008), quien manifiesta, que el estudio se centra en la realidad por conocer, puede ser entendida como una relación de intercambio y construcción intersubjetiva que va emergiendo entre el investigador y los investigados, en donde el conocimiento es percibido como algo subjetivo y momentáneo que surge de los alocuciones y quehaceres cotidianos de quienes han evidenciado una experiencia con el objeto de estudio.

En concordancia con el enfoque, se implementó el método de la teoría fundamentada, Straus y Corbin (2002) señalan que la teoría fundamentada “es un proceso de investigación que permite generar teoría que surgen de los datos recogidos en el campo, de una manera sistemática y rigurosa.” (p.12). Este proceso llevó a recolectar la información, mediante entrevistas semiestructuradas y observaciones de aula. Así mismo, facilitó la construcción de teorías basadas en los datos, ya que las categorías abiertas y axiales emergieron directamente de la información recopilada, en lugar de estar predefinidas. De este modo, el análisis constituyó un proceso inductivo que reflejó las experiencias y percepciones de los participantes, contribuyendo a generar un conocimiento profundo y contextualizado.

El diseño de investigación se planteó como cualitativo de campo, lo que implicó un acercamiento directo y flexible al contexto de estudio. De acuerdo con esto, Martínez (2011) señala que “estará constituido por un sistema abierto y flexible de acciones técnico-específicas que dan cuenta de la ruta seguida por el investigador durante el proceso de investigación” (p.45). En este sentido, el investigador se integró en la realidad de los docentes, con el objetivo de comprender sus experiencias y percepciones sobre la evaluación de los aprendizajes, empleando para ello diversas técnicas:

La primera técnica empleada en la investigación consistió en la observación participante, descrita por Martínez (2008) como “la técnica clásica primaria y más usada por los investigadores cualitativos para adquirir información” (p.89). Esta técnica permitió al investigador acercarse de manera natural a los informantes clave, creando un ambiente de confianza para comprender mejor la dinámica de vida de estas personas.

La segunda técnica que se utilizó en la investigación fue la entrevista, que a juicio de Martínez (2008), plantea que “el propósito de la entrevista de investigación cualitativa es obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas, con el fin de lograr interpretaciones fidedignas del significado que tienen los fenómenos descritos” (p. 95). Por lo planteado, se manejó el guión de entrevista, con preguntas abiertas, flexibles y orientadoras sobre las categorías centrales del estudio, ante lo cual, pudieron emerger interrogantes o preguntas producto del intercambio de información entre la investigadora y los informantes clave.

Y por último, la revisión documental implicó el análisis de documentos que dejaron la huella de los hechos. Esta técnica incluyó textos, periódicos, actas de reuniones, artículos y revistas científicas, entre otros. Para este estudio, se examinaron tanto las bases teóricas y legales que fundamentaron la investigación como los documentos relacionados con el proceso gerencial del gerente. Para registrar la información, se utilizaron fichas electrónicas, esquemas y resúmenes.

Estas técnicas e instrumentos que se usaron en la investigación tuvieron concordancia con el método de estudio, lo que permitió obtener información desde el ambiente natural en que

ocurrieron los eventos, sin sufrir alteración, plasmando la realidad tal cual como se manifestó. Esto dio paso, luego, a la descripción protocolar de la información y al análisis de la información sobre la evaluación del aprendizaje, realizado por los docentes en la Institución Educativa Normal Superior Montes de María en función del Sistema Institucional de Evaluación (SIEE).

El universo de estudio de esta investigación estuvo conformado por la institución Educativa Normal Superior Montes de María un reconocido establecimiento educativo formadora de maestros en la zona Norte de Colombia, es de carácter pública, que tiene como misión formar un educador investigador, con identidad profesional y científica de promoción comunitaria, en una búsqueda de solución a la problemática social de la zona rural y urbana de nuestra localidad, Subregión y el país.

Se seleccionaron informantes clave de la Institución Educativa Normal Superior Montes de María, compuesta por cinco docentes de quinto grado de básica primaria. Esta muestra fue elegida por relevancia, ya que en estos grados se miden las competencias básicas de los estudiantes por parte de las Pruebas Censales Saber, además constituye el final de cada uno de los ciclos escolares.

El procedimiento para el análisis e interpretación de las informaciones se hizo por medio de la técnica de la triangulación que como expresa Martínez (2006): “Es una herramienta heurística, que permite encontrar coincidencias y antagonismos entre las apreciaciones de un mismo fenómeno provenientes de diferentes fuentes de información o puntos de vista”. (p.143). Este procedimiento le otorga confiabilidad a la investigación, por cuanto se visualizan los elementos coincidentes y disonantes, considerando la interpretación de ambos.

Esta codificación pasó por tres dimensiones: la codificación axial, abierta y selectiva. Para llegar a ella, se siguió un proceso de categorización, apoyándose en el autor, quien indicó que las categorías y subcategorías partieron de las entrevistas y/o del registro de los documentos observados, para luego ser interpretados.

Según Strauss y Corbin (2002), las mismas fueron bien definidas para el trabajo final, en la teoría que emergió de los datos. Por ello, culminado el proceso de categorización, se

desarrolló la triangulación de las evidencias, partiendo de los teóricos, los actores sociales y las propias visiones de la investigadora acerca de la evaluación de los aprendizajes docentes. En este orden de ideas, para el proceso comprensivo de la información se realizó una secuencia de actividades que respondió a lo siguiente: transcripción de la información, categorización, triangulación y teorización. Finalmente, dado el enfoque cualitativo de esta investigación, los resultados no se presentaron en términos de valores numéricos o gráficos estadísticos. En su lugar, se articularon a través de descripciones detalladas que ilustraron la perspectiva y la interpretación general del objeto de estudio, siguiendo los principios de la teoría fundamentada. Esta metodología permitió una comprensión profunda y contextualizada de los datos, emergiendo categorías y conceptos directamente de la información recopilada, lo que enriqueció la interpretación del fenómeno investigado.

Finalmente, dado el enfoque cualitativo de esta investigación, los resultados no se presentaron en términos de valores numéricos o gráficos estadísticos. En su lugar, se articularon a través de descripciones detalladas que ilustraron la perspectiva y la interpretación general del objeto de estudio, siguiendo los principios de la teoría fundamentada. Esta metodología permitió una comprensión profunda y contextualizada de los datos, emergiendo categorías y conceptos directamente de la información recopilada, lo que enriqueció la interpretación del fenómeno investigado.

Resultados y Discusión

A continuación, se exponen los resultados organizados de acuerdo con el orden de las preguntas que estructuran el instrumento aplicado (Cuadro 1), permitiendo así una presentación clara y secuencial de las respuestas obtenidas en relación con cada uno de los interrogantes planteados. Este enfoque facilita la comprensión de los hallazgos al mantener una alineación directa entre las preguntas y los datos recopilados.

Cuadro 1: Guión de entrevista

Buenos días _____ como ya le informé previamente, quiero invitarle a explicar, profundizar o aclarar en el marco de su experiencia vivencial, aspectos relevantes que me permitirán cumplir el propósito del estudio que llevo a cabo actualmente, con el tema: LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN LA PRÁCTICA DOCENTE: ANÁLISIS DEL SISTEMA INSTITUCIONAL DE EVALUACIÓN DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NORMAL SUPERIOR MONTES DE MARÍA. Para ello, someto a su consideración los aspectos que orientan la investigación, y de antemano agradecerle su valiosa colaboración.	
Fecha:	
Lugar:	
Nivel educativo donde trabaja: Básica Primaria: 5º grado	
Constructo: Práctica Evaluativa Docente	
P1	¿Cuáles han sido los tipos de evaluaciones desarrolladas en el aula, en función del sistema institucional de evaluación (SIEE)?
P2	Como docente: ¿Qué sentido le otorgas a la evaluación de los aprendizajes en tus alumnos de 5 grado?
P3	Háblame sobre los componentes de las prácticas evaluativas de aprendizajes desarrolladas en tu aula de clase.
Constructo: Sistema Institucional de Evaluación (SIEE)	
P4	Desde tu perspectiva: ¿Cuál es el estado actual del SIEE y su relevancia en el desarrollo de las prácticas evaluativas de aprendizaje?

Elaborado por las autoras.

Práctica Evaluativa Docente (PED)

Pregunta 1: ¿Cuáles han sido los tipos de evaluaciones desarrolladas en el aula en función del sistema institucional de evaluación (SIEE)?

En el primer descriptor, denominado Práctica Evaluativa Docente (PED), se abordó cómo los docentes de la Institución Educativa Normal Superior Montes de María implementan la evaluación dentro del marco del Sistema Institucional de Evaluación de Estudiantes (SIEE), guiado por el Decreto 1290 de 2009. A través de la codificación abierta, se evidenció que los informantes clave describen la evaluación como un proceso cualitativo, orientado al desarrollo de competencias, y que está en consonancia con los principios de la evaluación formativa. Los docentes resaltan que esta se centra en los procesos de aprendizaje y la integralidad del estudiante, incluyendo aspectos cognitivos, actitudinales y valorativos. De acuerdo con las respuestas, este tipo de evaluación trasciende la simple medición de conocimientos, favoreciendo un enfoque más amplio y holístico que promueve el desarrollo de habilidades, destrezas y actitudes, lo cual se ajusta a las directrices del Sistema Institucional de Evaluación de los Estudiantes (SIEE), que buscan una evaluación más inclusiva y adaptada a las necesidades individuales de los estudiantes.

En la codificación axial, se identifican los tipos de evaluación más utilizados por los docentes: la evaluación por procesos para el desarrollo de competencias y la evaluación formativa. La evaluación por competencias, mencionada por varios informantes, se caracteriza por su enfoque en el "saber hacer", promoviendo no solo el desarrollo cognitivo sino también las habilidades socioemocionales y las competencias investigativas. Este enfoque busca eliminar las relaciones de poder en el aula y fomentar el diálogo, la comprensión y la participación del estudiante en su proceso de aprendizaje. A su vez, la evaluación formativa se describe como un proceso continuo, motivador y ajustado a los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes, destacando la importancia del seguimiento permanente al progreso individual.

En la codificación selectiva, los docentes coinciden en que el tipo de evaluación que mejor responde a las necesidades educativas actuales es el cualitativo, en particular, la evaluación formativa. Esta se implementa como una herramienta para promover el aprendizaje efectivo y la reflexión sobre los propios conocimientos. Los docentes enfatizan que la autoevaluación, la retroalimentación asertiva y el fomento de la confianza en el estudiante son claves para superar dudas e inseguridades, reforzando así el aprendizaje significativo. La evaluación formativa por competencias que los docentes mencionan refleja un alineamiento con el SIEE y con los postulados del Decreto 1290, que prioriza el desarrollo integral de los estudiantes y respalda prácticas evaluativas que "proporcionen información básica para consolidar o reorientar los procesos educativos en el estudiante" (p.1).

Pregunta 2: Como docente, ¿qué sentido le otorgas a la evaluación de los aprendizajes en tus alumnos de 5 grado?

En la segunda pregunta, los docentes reflexionaron sobre el significado que otorgan a la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes de quinto grado. En la codificación abierta, se observaron diversas perspectivas que coinciden en que la evaluación es un proceso esencial para entender el avance de los estudiantes y orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes describen la evaluación como una herramienta

que les permite recolectar información significativa sobre los logros y dificultades de los estudiantes. Asimismo, destacan la importancia de la observación y el uso de diversos instrumentos de evaluación, desde trabajos artísticos hasta exposiciones orales, para captar los diferentes ritmos de aprendizaje. Esta participación multimodal refuerza la idea de una evaluación continua y por procesos, adaptada a los contextos específicos de cada área de conocimiento, en línea con las recomendaciones del SIEE.

En la codificación axial, se identificaron tres categorías principales atribuidas a la evaluación: 1) La evaluación diagnóstica, que permite a los docentes detectar avances y dificultades en los aprendizajes de los estudiantes, lo que posteriormente guía la planificación de estrategias pedagógicas adaptadas. 2) La evaluación como retroalimentación, ya que los docentes dan uso pedagógico de los resultados obtenidos para reorientar, crear estrategias de apoyo diferenciado y volver a valorar los resultados, esto con el fin de instituir una cultura de mejoramiento constante en el proceso de enseñanza-aprendizaje. 3) La evaluación como reflexión, donde los docentes no solo observan el progreso de los estudiantes, sino que también se evalúan a sí mismos en su rol profesional, reconociendo la diversidad de estilos de aprendizaje y las necesidades individuales de cada estudiante. Esta última visión genera un enfoque inclusivo y centrado en el estudiante, donde la evaluación no es un fin en sí misma, sino un proceso que se ajusta para potenciar el desarrollo integral del estudiante.

Finalmente, en la codificación selectiva, se destaca que los docentes consideran la evaluación como un proceso dinámico y reflexivo, esencial para la toma de decisiones pedagógicas oportunas y personalizadas. La diversidad de ritmos y formas de aprendizaje mencionada por varios informantes sugiere que los docentes otorgan un valor significativo a la adaptación de sus estrategias evaluativas, tomando en cuenta el contexto psicológico y social de cada estudiante. La evaluación, entonces, no se reduce a la emisión de juicios de valor, sino que implica una comprensión profunda de las particularidades de cada estudiante, permitiendo un ajuste continuo de las prácticas pedagógicas. Este enfoque está alineado con el Decreto 1290 de 2009, que promueve una evaluación formativa, integral y contextualizada,

centrada en el desarrollo de competencias y la mejora continua del proceso educativo.

Pregunta 3: Háblame sobre los componentes de las prácticas evaluativas de aprendizajes desarrolladas en tu aula de clase.

En esta tercera pregunta, los informantes clave describieron los diferentes componentes que estructuran sus prácticas evaluativas dentro del aula. A través de la codificación abierta, se observaron elementos clave que configuran una evaluación centrada en el diálogo, la retroalimentación y la construcción conjunta del conocimiento. Los docentes mencionaron una variedad de estrategias que incluyen tanto la pedagogía del diálogo y la argumentación razonada, como herramientas más tradicionales de evaluación, tales como pruebas escritas, entrevistas y la observación. Es notable cómo destaca el valor de los intereses y necesidades de los estudiantes como un componente crucial en el diseño de las prácticas evaluativas, lo que sugiere una alineación con los principios del Decreto 1290 de 2009, que enfatiza la importancia de adaptar la evaluación a los contextos y necesidades particulares de cada estudiante.

En la codificación axial, se identificaron algunos patrones recurrentes en las respuestas. En primer lugar, la evaluación se conceptualiza como un proceso reflexivo y continuo, donde se reconoce la importancia de la autoevaluación y la heteroevaluación como medios para mejorar el aprendizaje y el desarrollo personal del estudiante. Este proceso de retroalimentación se describe no solo como una oportunidad para evaluar los logros, sino también para reflexionar sobre el propio rol docente. Un segundo patrón relevante es la implementación de prácticas evaluativas dinámicas y participativas, como los foros, paneles y juegos de roles, que favorecen una evaluación más holística. De lo anterior, se interpreta que los docentes permiten que los estudiantes se involucren activamente en su proceso de aprendizaje, reforzando su capacidad investigativa y creativa, lo que también está en consonancia con el SIEE, al promover una evaluación no sancionatoria, sino formativa.

Finalmente, en la codificación selectiva, se resaltó la necesidad de que los docentes adopten una evaluación más flexible y diversificada,

que considere no sólo los resultados académicos, sino también las potencialidades individuales de los estudiantes. A pesar de que algunos docentes admiten la falta de implementación completa de estos principios, existe una clara conciencia de la importancia de compartir los criterios de evaluación con los estudiantes y de incluirlos en el proceso de construcción de estos criterios. La variedad de estrategias evaluativas mencionadas refleja un esfuerzo por adaptar la evaluación a las diferentes formas de aprendizaje de los estudiantes, utilizando desde evaluaciones tradicionales hasta enfoques innovadores como cine foros, actividades virtuales y talleres interactivos. Esta combinación de métodos sugiere un intento por parte de los docentes de crear un ambiente evaluativo que fomente la reflexión crítica, la investigación y la autonomía del estudiante, alineándose así con las normativas establecidas por el SIEE para una evaluación integral y centrada en el estudiante.

Sistema Institucional de Evaluación (SIEE)

Pregunta 4: Desde tu perspectiva, ¿cuál es el estado actual del SIEE y su relevancia en el desarrollo de las prácticas evaluativas de aprendizaje?

En el segundo descriptor, Sistema Institucional de Evaluación de los Estudiantes (SIEE), los informantes clave plantearon el estado actual de este sistema y su relevancia en el desarrollo de las prácticas evaluativas de aprendizaje. A través de la codificación abierta, se identificaron varias expresiones significativas que reflejan tanto el reconocimiento de los avances que se han logrado en la implementación del SIEE, como las dificultades y discrepancias que persisten en su aplicación efectiva en el aula. Por ejemplo, el primer informante destaca la necesidad de articular el SIEE con las resoluciones del Ministerio de Educación Nacional (MEN) y el modelo pedagógico adoptado, enfatizando un enfoque socio-humanístico que promueve un desarrollo integral del estudiante. Este modelo sugiere que la evaluación debe ser un proceso colaborativo y contextualizado, donde todos los miembros de la comunidad educativa participen activamente.

En la codificación axial, emergen tensiones en la interpretación y aplicación del SIEE. Mientras que

algunos informantes resaltan la importancia de que el sistema esté contextualizado y adaptado a las necesidades de los estudiantes, otros expresan preocupaciones sobre la desarticulación entre los criterios propuestos y su aplicación en la práctica. Por ejemplo, el segundo informante menciona que, a pesar de que se promueve una evaluación formativa que no debe ser cuantitativa, en la realidad del aula se observa que algunos docentes continúan utilizando calificaciones numéricas, lo que contradice los principios del SIEE. Este distanciamiento entre la teoría y la práctica pone de manifiesto la resistencia al cambio que enfrenta la evaluación dentro de los entornos educativos.

Finalmente, en la codificación selectiva, se destacó la necesidad de una revisión crítica y una mayor implementación del SIEE en la práctica docente. El cuarto informante enfatiza que el SIEE debe considerar al estudiante como un ser en constante formación y evolución, lo que refuerza la idea de que la evaluación debe ser un proceso integral que fomente el progreso y la mejora continua. Sin embargo, el quinto informante señala que, a menudo, el SIEE se deja de lado en la planificación diaria, acentuando su complejidad y la resistencia al cambio que presenta. Este comentario invita a una reflexión más profunda sobre cómo se puede fortalecer el SIEE, tal como lo manifiesta el Documento 11 expedido por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2009), asegurando que sus propósitos se centren en obtener “información significativa y clara sobre el avance de los educandos en su proceso formativo, describiendo y valorando las fortalezas y debilidades que ellos vayan registrando” (p.38), en lugar de enfocarse únicamente en resultados finales. En conclusión, el estado actual del SIEE refleja tanto un marco conceptual enriquecido como la necesidad urgente de alinearlo con las prácticas diarias en el aula para garantizar su efectividad en el desarrollo de las competencias de los estudiantes.

Conclusiones

En primer lugar, se resalta que la evaluación formativa en la práctica docente debe ser comprendida como un proceso integral, continuo y centrado en el desarrollo de competencias. Los docentes de la Institución Educativa Normal

Superior Montes de María reconocen que, aunque se han hecho esfuerzos por adoptar enfoques cualitativos que promuevan la reflexión crítica, aún persisten desafíos significativos en la implementación efectiva de estos principios. Este hallazgo evidencia la necesidad de una mayor coherencia entre la teoría y la práctica evaluativa, lo cual es esencial para superar las barreras actuales en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Asimismo, se ha identificado que la resistencia al cambio y la falta de integración de nuevas estrategias pedagógicas limitan el impacto transformador que la evaluación debería tener en el contexto educativo. Aunque el Sistema Institucional de Evaluación de Estudiantes (SIEE) está diseñado para fomentar una educación inclusiva y centrada en el estudiante, la implementación efectiva de sus directrices sigue siendo parcial y fragmentaria. Este desfase entre la normativa y su aplicación diaria refleja un sistema educativo que aún lucha por adaptarse a las demandas contemporáneas de la evaluación formativa.

En relación con el rol del docente, es evidente que la autoevaluación y la reflexión crítica son componentes esenciales que aún no han sido adoptados de manera sistemática. La capacidad de los docentes para evaluar no solo el rendimiento de sus estudiantes, sino también su propia práctica pedagógica, es determinante para promover un aprendizaje significativo y adaptado a las necesidades individuales. No obstante, la falta de herramientas y formación adecuada limita este proceso, lo que refuerza la necesidad de una mayor capacitación y apoyo institucional para garantizar la calidad y la efectividad de la evaluación formativa.

Por otra parte, la investigación revela que el desempeño académico de los estudiantes continúa siendo un área de preocupación, particularmente en lo que respecta a las pruebas Saber. Las quejas de los docentes acerca de la falta de compromiso por parte de los estudiantes sugieren una desconexión significativa entre el enfoque pedagógico y las expectativas del alumnado. Este aspecto destaca la importancia de repensar las metodologías de evaluación, haciendo énfasis en la motivación y el involucramiento activo de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje.

En definitiva, la evaluación debe ser vista como una herramienta transformadora que no solo mide

resultados, sino que también promueve la autorreflexión, el desarrollo de competencias y la mejora continua tanto de los estudiantes como de los docentes. Para que esto sea posible, es fundamental que las instituciones educativas fomenten una cultura de evaluación crítica y participativa, que involucre a todos los actores del proceso educativo de manera coherente y efectiva.

A manera de colofón, esta investigación resalta que la implementación plena y efectiva del SIEE requiere un esfuerzo colaborativo, donde la retroalimentación continua, la formación docente y la adopción e integración de estrategias innovadoras desempeñan un rol fundamental. De este modo, sólo a través de una revisión crítica y un compromiso institucional genuino será posible superar las barreras actuales y garantizar que la evaluación formativa cumpla con su propósito de contribuir al desarrollo integral de los estudiantes.

Referencias

- Institución Educativa Normal Superior Montes de María (2009). Propuesta sistema institucional de evaluación de la Institución Educativa Normal Superior Montes de María.
- Martínez, M. (2006). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Trillas. México.
- Martínez, M. (2011). El proceso de investigación científica. Trillas.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). Documento 11 Fundamentaciones y orientaciones para la implementación del Decreto 1290 de 2009. Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (abril 16 de 2009). Decreto 1290. Evaluación del Aprendizaje y Promoción. Bogotá, Colombia.
- Santos, M. (2007). La evaluación como aprendizaje: Una flecha en la diana. Buenos Aires: Ed. Bonum. Santibáñez Riquelme (2001) Evaluación del aprendizaje estudiantil.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Stufflebeam, Daniel; Shinkfield, Anthony. (1995). Evaluación sistemática - Guía teórica y práctica. España: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Ediciones Paidós Ibérica. Volumen 4, Número 2, Año 2004.
- Tamayo, J. M., & Toapanta, J. C. V. (2019). La evaluación formativa: Interpretación y experiencias. Mikarimin. Revista Científica Multidisciplinaria, 5(1), 01-08. <https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/mikarimin/article/view/1269>
- Trinidad, Y. (2016). Análisis de los procesos de evaluación para una gestión de calidad en los centros educativos del 2do ciclo de tanda extendida del Nivel Primario del Distrito Educativo 10-02. Tesis Doctoral en Didáctica Y Organización De Instituciones Educativas Universidad De Sevilla. España.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2003). Manual de trabajos de grado, de especialización y maestría y tesis doctorales. Caracas: FEDUPEL